

## GRANADOS CHAPA

La atención gubernamental y social centrada en la crisis sanitaria no debe hacernos suponer que el resto de los males que nos afectan están contenidos. El crimen organizado no descansa y en un solo fin de semana causa tantas víctimas como el total de la epidemia de influenza.

## PLAZA PÚBLICA

# La otra epidemia

MIGUEL ÁNGEL GRANADOS CHAPA

Sólo durante el fin de semana el crimen organizado produjo tantas víctimas como las que ha causado el virus de la influenza humana. Aunque ayer lunes por la mañana la cifra creció a 26, el secretario de Salud, José Ángel Córdova, había precisado el domingo por la noche que eran 22 las personas que, sin lugar a dudas, murieron infectadas por el virus identificado como A H1N1. Exactamente 26 personas murieron (o sus cadáveres fueron hallados) en Ciudad Juárez y distintos puntos de Guerrero, siete de ellas en el puente Mezcala de la Autopista del Sol, entre el sábado y el domingo.

Nos asusta la letalidad de la epidemia que a partir del 23 de abril ha requerido, para combatirla, el esfuerzo combinado del gobierno y la población. Pero es más peligrosa la capacidad instalada, por decirlo así, del crimen organizado, al que no parecen detener y ni siquiera inhibir las operaciones de las fuerzas federales, Ejército y policías. El caso paradigmático es Ciudad Juárez, donde la policía municipal quedó desmantelada y sus funciones entregadas a 5 mil militares, que hacen labores de gendarmería. Dos mil más se ocupan de combatir a la delincuencia organizada. Las autoridades se ufanan de que esa presencia ha hecho disminuir en un alto porcentaje el número de ejecuciones, pero basta una jornada intensa para que la meta de pacificar el antiguo Paso del Norte se aleje considerablemente. El sábado fueron muertas 10 personas y cinco más el domingo.

En el colmo del hartazgo por la fácil insolencia con que comandos armados se desplazan por aquella ciudad fronteriza, asesinando a personas sin que nadie pudiera encararlos (entre otros factores porque la policía municipal estaba inficionada por la corrupción), el gobierno federal decidió realizar una inter-

vención a fondo, aunque sujeta a término. El 15 de abril se firmó el convenio entre la presidencia municipal, el gobierno del estado y el federal por el que se fijó septiembre como la fecha límite para la presencia del Ejército en reemplazo a la policía municipal. En ese momento el secretario de Gobernación, Fernando Gómez Mont, advirtió a quienes se froten las manos esperando que ese plazo se cumpla, que no volverán a tener impunidad pues las fuerzas federales se marcharán cuando haya cuerpos locales adiestrados y honestos que las reemplacen. Sin embargo, el crimen no parece necesitar el retiro militar, porque ahora mismo actúa como si su presencia no contara. Y es que tal vez la mayor atención

de los refuerzos federales se concentra en la ruta que siguen los empleados de alto nivel de las maquiladoras para llegar a ellas desde sus residencias en El Paso. Dar certidumbre a ese importante sector de intereses en Ciudad Juárez fue uno de los objetivos de la operación castrense que acaso por ello no vigila el resto de la ciudad (cuya nomenclatura urbana es fascinante: algunas de las víctimas del fin de semana cayeron en esquinas de calles como Poesía indígena y Paseo de la Gloria o Geranios y Selenio o Buenos Aires y Puerto México).

La noche del sábado el puente de la Autopista del Sol que pasa sobre el río Mezcala fue escenario de un crimen atroz. Siete personas fueron metidas en bolsas negras y lanzadas hacia el desfiladero al fondo del cual corre ese afluente del Balsas. Está por averiguarse si las víctimas estaban vivas en el momento en que se las arrojó desde un altura de 160 metros. Los cuerpos de todos estaban maniatados, por lo que se presume que

pudieron ser torturados, lo que difícilmente podrá ser establecido en firme porque quedaron destrozados.

En un barranco del paraje denominado El Mogote, cerca de una altura llamada por eso El Mirador, en la carretera Taxco-Ixtapan de la Sal, el domingo fueron hallados los restos

Continúa en siguiente hoja



Fecha <b>05.05.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>9</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

en descomposición de cuatro personas. Una probablemente fue ultimada hace ya un mes, mientras que las otras tres fueron victimadas más recientemente, hace unos 10 días.

En Guerrero, lo mismo que en Chihuahua y en particular Ciudad Juárez, se han realizado operaciones conjuntas del Ejército y agencias federales y estatales de policía. No se aprecia en ninguna de esas entidades disminución de la actividad de personas con capacidad para cometer crímenes como los descritos. Quizá se reduzcan los porcentajes delincuenciales pero la presencia de comandos militares, que tanto temor suscita en la población civil guerrerense, tan lastimada en los años de la guerra sucia, deja impertérritos a los criminales, que suelen quedar impunes. Hace ya casi tres meses, el 13 de febrero, que fueron levantados en Ayutla de los Libres dos dirigentes indígenas, defensores de derechos humanos, cuyos cadáveres fueron encontra-

dos 10 días más tarde. Raúl Lucas Lucía y Manuel Ponce Rosas encabezaban la Organización para el Futuro del Pueblo Mixteco. Su muerte conmovió a los grupos que promueven los derechos humanos en la región en que actuaban y en México en general, y aun tuvo repercusiones internacionales. Pero esa preocupación no ha tenido respuesta.

La epidemia de influenza, suscitada con independencia de la voluntad del ser humano, está siendo encarada en términos tales que a partir del jueves comenzará el retorno a la normalidad. Estamos en la etapa del descenso del riesgo. No podemos decir lo mismo de la otra epidemia letal que nos agobia. Esa peste ha resistido los embates, aun los reales, en su contra, y por lo mismo crece como los virus biológicos que mutan y se vuelven inmunes contra las vacunas que tratan de impedir su desarrollo

Muchas personas han de oír como la expresión de un cruel sarcasmo, y no como una llana recomendación, la de lavarse a menudo las manos, con agua y jabón, para contribuir a que no se propague el virus de la influenza humana. Y con mayor razón ha de sonreír burlón, o reaccionar con indignación, el personal al que se instruye aprovechar los últimos días del asueto obligatorio para emprender limpieza general de las escuelas. Es que formular esa recomendación y emitir esa instrucción no considera la permanente carencia de agua en zonas del Distrito Federal y el estado de México donde se ha concentrado la difusión del germen que debe ser contenido. Debe proveerse a la gente que padece esas condiciones de agua y jabón, para empezar.

*Correo electrónico: miguelangel@granadoschapa.com*

#### ◆ CAJÓN DE SASTRE